



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario

CELEBREMOS EN CASA Y EN COMUNIDAD
XXV JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA
2 de febrero de 2021



Rosario y Hora Santa
Santa María de Guadalupe, Madre de las
Vocaciones a la Vida Consagrada

RECOPILO: M. I. Mons. Cango. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano
Teólogo Lectoral del Venerable Cabildo de Guadalupe
y Coordinador General de la Pastoral del Santuario

Introducción,

La vida consagrada es la presencia sencilla de las personas, hombres y mujeres, que han decidido seguir radicalmente a Cristo, viviendo en comunidad los principios evangélicos de: pobreza, obediencia y castidad.

Con gran alegría y con gratitud por su compromiso cada 2 de febrero, desde 1995 cuando San Juan Pablo II, instituyó esta Jornada, en la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo, recordamos a las personas consagradas y es una ocasión propicia para renovar los propósitos y reavivar los sentimientos que deben inspirar su entrega al Señor.

Este año 2021, alcanzamos una fecha muy significativa: veinticinco años de celebración agradecida de la Jornada de la Vida Consagrada. Una fecha que nos permite echar la vista atrás para presentar junto al Señor en el templo todo lo que miles y miles de hombres y mujeres consagrados han trabajado, orado, sufrido y esperado durante este tiempo en medio de los hombres y mujeres de nuestro mundo.

La Iglesia que cruza los mares del siglo XXI, en la barca de Pedro, reman con singular ahínco consagrados y consagradas de toda edad, procedencia, carisma y misión. En su reciente Carta Encíclica *Fratelli tutti*, el Papa Francisco se dirigió a las personas, comunidades y obras que viven y llevan adelante en medio del mundo una especial consagración:

“He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos»¹. Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos»².

Vivimos en un mundo herido, por la Pandemia del COVID19, donde las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren son la herida que supura sin descanso, noche y día, más allá o más acá por los vaivenes de la política, la economía, la vida social, etc. Entre los más afectados por la pandemia de la COVID-19, están los enfermos, los ancianos, los más vulnerables, las víctimas de la degradación acelerada del planeta y de las catástrofes naturales, cada vez más violentas; los inmigrantes y refugiados, que huyen en

¹ *Discurso* en el encuentro ecuménico e interreligioso con los jóvenes, Skopje (7.V.2019).

² Francisco, carta encíclica *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social (3.X.2020), n. 8.

buscan un lugar seguro para sobrevivir, son un sinnúmero de seres humanos que sufren a nuestro lado.

Muchas de estas personas que son Cristo sediento, maltratado, abusado, extranjero, encarcelado, han encontrado en nuestros hermanos y hermanas consagrados un corazón misericordioso y misionero y son la parábola de la misericordia.

A la luz del Evangelio, muchas comunidades son el “Buen samaritano” del III Milenio que no asume una visión ingenua de la vida, sino porque la vida consagrada se ha transfigurado por las heridas del Crucificado-Resucitado, en cada acción de bondad, cercanía y misericordia.

En este horizonte cada persona consagrada aparece como un modelo de lo que la misericordia debe ser, ayudando a sanar algunas heridas que ha destrozado la Pandemia. Por eso en este mundo, que busca la acumulación de bienes, el voto de pobreza apunta a la libertad de no convertir la ambición en motor de la vida y las relaciones. En este mundo de amores extraños, soledades indeseadas y vínculos frágiles, el voto de castidad se convierte en una forma de amar, En este mundo de competitividad desatada, de autosuficiencia, el voto de obediencia apunta a una misión compartida, a una meta en que creer y que de sentido a la vida.

En esta XXV JORNADA POR LA VIDA CONSAGRADA, agradecemos a Dios por este signo palpable y visible de la vida religiosa, y pedimos que nuestra Madre Santísima de Guadalupe, que con especial predilección se fijó en un hijo de San Francisco de Asís, Fray Juan de Zumárraga, anime y acompañe a cada uno de los consagrados y las consagradas.





CONGREGATIO
PRO INSTITUTIS VITAE CONSECRATAE
ET SOCIETATIBUS VITAE APOSTOLICAE

Ciudad del Vaticano, 18 de enero de 2021

Prot. n. Sp.R. 2559/21

A todos los consagrados y consagradas

Nos dirigimos a vosotros en la víspera de una jornada querida para todos nosotros, consagradas y consagrados, porque está dedicada a nuestra maravillosa vocación que, de diversas maneras, hace resplandecer el amor de Dios por el hombre, la mujer y el universo entero. El próximo 2 de febrero celebraremos la XXV Jornada mundial de la vida consagrada. En la basílica de San Pedro, a las 17.30 horas, el Papa Francisco presidirá una celebración eucarística, despojada de los signos y de los rostros alegres que la iluminaban en años anteriores, y sin embargo siempre expresión de esa gratitud fecunda que caracteriza nuestras vidas.

Con esta carta deseamos mitigar la distancia física que la pandemia nos ha impuesto durante tantos meses y expresar a cada una y a cada uno de vosotros y a cada comunidad nuestra cercanía y la de cuantos trabajan en este Dicasterio. Seguimos desde hace meses las noticias que llegan de las comunidades de diversas naciones: hablan de desconcierto, de contagios, de muertos, de dificultades humanas y económicas, de institutos que disminuyen, de temores... pero hablan también de fidelidad probada por el sufrimiento, de valentía, de testimonio sereno, incluso en el dolor o en la incertidumbre, de compartir cada aflicción y cada herida, de cuidado y cercanía a los últimos, de caridad y de servicio a costa de la vida (cf. *Fratelli tutti* -*Todos Hermanos*, cap. II).

No podemos pronunciar todos vuestros nombres, pero sobre cada una y cada uno de vosotros pedimos la bendición del Señor para que seáis capaces de pasar del "yo" al "nosotros", conscientes "de que estamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos" (Papa Francisco, *Momento extraordinario de oración*, viernes 27 de marzo de 2020). Sed los samaritanos de estos días, superando la tentación de replegarse y llorar sobre uno mismo, o de cerrar los ojos ante el dolor, el sufrimiento, la pobreza de tantos hombres y mujeres, de tantos pueblos.

En la Encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco nos invita a actuar juntos, a reavivar en todos "una aspiración mundial a la fraternidad" (n. 8), a soñar juntos (n. 9) para que "frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social" (n. 6).

Consagradas y consagrados en los institutos religiosos, monásticos, contemplativos, en los institutos seculares y en los nuevos institutos, miembros del *ordo virginum*, eremitas, miembros de las sociedades de vida apostólica, a todos os pedimos que pongáis esta Encíclica en el centro de vuestra vida, formación y

misión. A partir de ahora no podemos prescindir de esta verdad: todos somos hermanos y hermanas, como por lo demás rezamos, quizás no tan conscientemente, en el Padre Nuestro, porque "sin una apertura al Padre de todos, no habrá razones sólidas y estables para el llamado a la fraternidad" (n. 272)

Esta Encíclica, escrita en un momento de la historia que el mismo Papa Francisco ha llamado "la hora de la verdad", es un don precioso para toda forma de vida consagrada que, sin esconder las muchas heridas de la fraternidad, puede encontrar en ella las raíces de la profecía.

Estamos ante una nueva llamada del Espíritu Santo. Así como san Juan Pablo II, a la luz de la doctrina sobre la Iglesia-comunión, había exhortado a las personas consagradas a "que sean verdaderamente expertas en comunión, y que vivan la respectiva espiritualidad" (*Vita consecrata*, n. 46), el Papa Francisco, inspirándose en san Francisco, fundador e inspirador de tantos institutos de vida consagrada, ensancha el horizonte y nos invita a ser constructores de fraternidad universal, custodios de la casa común: de la tierra y de toda criatura (cf. Encíclica *Laudato si'*). Hermanos y hermanas de todos, independientemente de la fe, de las culturas y de las tradiciones de cada uno, porque el futuro no es "monocromático" (n. 100) y el mundo es como un poliedro que deja transparentar su belleza, precisamente a través de sus diversas caras.

Se trata entonces de abrir procesos para acompañar, transformar y generar; de elaborar proyectos para promover la cultura del encuentro y del diálogo entre pueblos y generaciones diversas; partiendo de la propia comunidad vocacional para alcanzar luego cada rincón de la tierra y cada criatura, porque, nunca como en este tiempo de pandemia, hemos experimentado que todo está unido, todo está en relación, todo está conectado (cf. Encíclica *Laudato si'*).

"Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos" (FT n. 8). ¡Entonces, en el horizonte de este sueño confiado a nuestras manos, a nuestra pasión, a nuestra perseverancia, el próximo 2 de febrero será también este año una hermosa fiesta en la que alabar y dar gracias al Señor por el don de nuestra vocación y misión!

A María, nuestra Madre, Madre de la Iglesia, mujer fiel, y a san José, su esposo, en este año a él dedicado, encomendamos a cada una y cada uno de vosotros. Que se fortalezca en vosotros una fe viva y enamorada, una esperanza cierta y gozosa, una caridad humilde y activa.

Que el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, nuestro Dios misericordioso, os bendiga a cada una y cada uno de vosotros.

+ p. José R. Carballo
✠ José Rodríguez Carballo, O.F.M.
Arzobispo Secretario


João Braz Card de Aviz
Prefecto

ROSARIO POR LA VIDA CONSAGRADA



Oraciones iniciales

Animador: Por la señal de la Santa Cruz...

Animador: Yo confieso, ante Dios...

Animador: Abre, Señor mis labios.

Todos: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Animador: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

(El animador menciona la intención con la que se reza el Rosario pedir por el aumento y perseverancia de las vocaciones, dar gracias por algo, pedir por una necesidad, etc..)

Se anuncian los misterios que tocan reflexionar y se dice el correspondiente: ejemplo: "Primer misterio gozoso... La Visita del Ángel a María..."

Se reza un Padre Nuestro y diez Ave María, concluyendo con el "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo..."

Luego una jaculatoria, ejemplo: "María, Madre de gracia y misericordia... En la vida y en la muerte, ampáranos gran Señora".

MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO



Misterios gozosos (Lunes y sábados)

“Nuestros fundadores han sido movidos por el Espíritu y no han tenido miedo de ensuciarse las manos con la vida cotidiana, con los problemas de la gente, recorriendo con coraje las periferias geográficas y existenciales. No se detuvieron ante los obstáculos y las incomprendiones de los demás, porque mantuvieron en el corazón el estupor por el encuentro con Cristo. No han domesticado la gracia del Evangelio; han tenido siempre en el corazón una sana inquietud por el Señor, un deseo vehemente de llevarlo a los demás, como han hecho María y José en el templo. También hoy nosotros estamos llamados a realizar elecciones proféticas y valientes”.
(Papa Francisco, Homilía en la Fiesta de la Presentación del Señor, XX Jornada Mundial de la Vida Consagrada, 2 Febrero 2016).

1º Misterio: *La Anunciación del Ángel a la Virgen María y la Encarnación del Hijo de Dios.*
- Pidamos a la Virgen que los jóvenes estén abiertos a la llamada de Dios y dispuestos a decirle “Sí”, como Ella.

2º Misterio: *La visitación de María a su prima Isabel.*
- Oremos para que las personas consagradas sean signos de Jesucristo y Evangelio vivo en el servicio y amor al prójimo.

3º Misterio: *"El nacimiento de Jesús en Belén".*
- Oremos para que Jesús siga naciendo hoy en el corazón de los fieles, por la palabra y el testimonio de los sacerdotes.

4° Misterio: *La purificación de María Santísima y la presentación del Niño Jesús en el Templo.*

- Pidamos para que los padres acojan como un regalo de Dios, la posible vocación sacerdotal o consagrada de sus hijos e hijas.

5° Misterio: *El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.*

- Oremos a Dios, por intercesión de la Virgen, para que los seminaristas y los hermanos consagrados en formación sean fieles a su vocación y se identifique cada día más con Cristo, Buen Pastor.

Misterios luminosos (Jueves)



“Hoy, muchos ven en los demás solo obstáculos y complicaciones. Se necesitan miradas que busquen al prójimo, que acerquen al que está lejos. Los religiosos y las religiosas, hombres y mujeres que viven para imitar a Jesús, están llamados a introducir en el mundo su misma mirada, la mirada de la compasión, la mirada que va en busca de los alejados; que no condena, sino que anima, libera, consuela, la mirada de la compasión. Es ese estribillo del Evangelio, que hablando de Jesús repite frecuentemente: “se compadeció”. Es Jesús que se inclina hacia cada uno de nosotros”. (*Papa Francisco, Homilía en la Fiesta de la Presentación del Señor, XXIV Jornada Mundial de la Vida Consagrada 2 Febrero 2020*).

1º Misterio: El Bautismo de Jesús en el Jordán.

- Oremos para que todos los cristianos vivamos la vocación a la santidad, como fruto de nuestro Bautismo.

2º Misterio: Las bodas de Caná.

- Pidamos a María para que los esposos vivan fielmente su vocación matrimonial y hagan de su hogar una Iglesia doméstica.

3º Misterio: La predicación de Jesús y la llamada a la conversión.

- Oremos para que no falten en la Iglesia sacerdotes que prediquen el Evangelio y administren el Sacramento del perdón.

4º Misterio: La Transfiguración del Señor.

- Pidamos por la vida contemplativa, y para que todos los cristianos descubramos en la oración, la belleza del seguimiento de Jesús.

5º Misterio: La Institución de la Eucaristía en la Última Cena.

- Oremos por la santidad de los sacerdotes, para que imiten en su vida lo que realizan en la Eucaristía.

Misterios dolorosos (Martes y viernes)



“Hay dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo; las que se inclinan reconociendo al caído y las que distraen su mirada y aceleran el paso. En efecto, nuestras múltiples máscaras, nuestras etiquetas y nuestros disfraces se caen: es la hora de la verdad. ¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? Este es el desafío presente, al que no hemos de tenerle miedo.

En los momentos de crisis la opción se vuelve acuciante: podríamos decir que, en este momento, todo el que no es saltador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido». (Papa Francisco, *Carta encíclica Fratelli tutti*, n. 70.)

“¿Qué es la ternura? Es el amor que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos. (...) La ternura es el camino que han recorrido los hombres y las mujeres más valientes y fuertes”.
Papa Francisco, Carta encíclica Fratelli tutti, n. 70.

1º Misterio: *La oración de Jesús en el huerto de los Olivos.*

- Pidamos para que busquemos siempre en nuestras vidas la voluntad de Dios con generosidad y fortaleza.

2º Misterio: *La flagelación del Señor.*

- Pidamos por las personas consagradas que sufren persecución, por ser fieles testigos de Jesús en la palabra y en las obras.

3º Misterio: *La coronación de espinas.*

- Oremos para que descubramos el rostro doliente de Cristo en los pobres y necesitados, y haya jóvenes que consagren la vida a su servicio.

4º Misterio: *Jesús con la Cruz a cuestas.*

- Pidamos para que los jóvenes de hoy escuchen la llamada de Jesús a tomar la cruz de cada día y a seguirle.

5º Misterio: *La Muerte de Cristo en la cruz.*

- Oremos para que Dios conceda una buena ancianidad y una santa muerte, a cuantos han entregado su vida al servicio del Evangelio.

Misterios gloriosos (miércoles y domingos)

“Todos somos conscientes de la transformación multicultural por la que atravesamos (...). De ahí la importancia de que el consagrado y la consagrada estén insertos con Jesús, en la vida, en el corazón de estas grandes transformaciones. (...) Poner a Jesús en medio de su pueblo es tener un corazón contemplativo capaz de discernir cómo Dios va caminando por las calles de nuestras ciudades, de nuestros pueblos, en nuestros barrios. Poner a Jesús en medio de su pueblo, es asumir y querer ayudar a cargar la cruz de nuestros hermanos. Es querer tocar las llagas de Jesús en las llagas del mundo, que está herido y anhela, y pide resucitar. Ponernos con Jesús en medio de su pueblo. No como voluntaristas de la fe, sino como hombres y mujeres que somos continuamente perdonados, hombres y mujeres ungidos en el bautismo para compartir esa unción y el consuelo de Dios con los demás”. (*Papa Francisco Homilía 2 febrero 2017*)



1º Misterio: La Resurrección de Jesucristo.

- Pidamos a la Virgen que los sacerdotes y las personas consagradas, con su alegría y esperanza, den testimonio de Cristo resucitado.

2º Misterio: La Ascensión del Señor al cielo.

- Oremos para que los jóvenes de hoy busquen el sentido de la vida y la verdadera felicidad, que es Dios revelado en Jesucristo.

3º Misterio: La venida del Espíritu Santo.

- Pidamos a la Virgen que cuide de los que se preparan en los seminarios para ser apóstoles de su Hijo, y reciban con abundancia los dones del Espíritu Santo.

4º Misterio: La Asunción de María al cielo en cuerpo y alma a los cielos.

- Roguemos a María que los sacerdotes y las personas consagradas, vivan con fidelidad y gozo la castidad consagrada.

5º Misterio: La Coronación de María como Reina de todo lo creado.

- Pidamos a María para que todos los cristianos, laicos, sacerdotes y vida consagrada, colaboremos en la construcción del Reino de Dios, cada cual según su vocación.

Oraciones finales

Animador: Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre, virgen purísima, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Todos: Santa María, Madre de Dios.

Animador: Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijos, virgen purísima, en tus manos Encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia..

Animador: Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, virgen purísima, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia..

Animador: Dios te salve María Santísima templo y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa del pecado original. Amén. Dios te Salve...

Todos: Reina y Madre, de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ¡Ea! Pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, ¡Oh Clemente! ¡Oh Piadosa! ¡Oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amen.



Letanías

Animador: Señor, ten piedad de nosotros
Todos: Señor, ten piedad de nosotros
Animador: Cristo, ten piedad de nosotros
Todos: Cristo, ten piedad de nosotros
Animador: Señor , ten piedad de nosotros
Todos: Señor , ten piedad de nosotros
Animador: Cristo, óyenos
Todos: Cristo, óyenos
Animador: Cristo, escúchanos
Todos: Cristo, escúchanos
Animador: Padre celestial, que eres Dios

(A cada una de las siguientes letanías respondemos: Ruega por nosotros)

Santa María, Madre de Dios,
Madre de Jesucristo,
Esposa de Dios, Espíritu Santo,
Madre del sí a Dios,
Madre de la esperanza,
Madre del Amor,
Madre dócil a la Palabra,
Madre de la luz,
Madre de la Iglesia,
Madre modelo a seguir,
Madre de los sacerdotes,
Madre de los jóvenes,
Madre generosa,
Madre de la bondad,
Virgen de la escucha,
Virgen fiel,
Vasija del amor de Dios,
Arcilla que se deja moldear,
Creyente fiel,
Reina de la fe,
Semilla de esperanza,
Estrella de salvación,
Esclava de Dios,
Roca de la fe,
Modelo de entrega a Dios,
Portadora del Evangelio,
Ideal de Santidad,
Templo del Espíritu Santo,

Reina y Madre de las y los consagrados

- *Animador:* Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Todos: Óyenos Señor.

- *Animador:* Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Todos: Perdónanos Señor.

- *Animador:* Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.

- *Animador:* Bajo tu amparo nos acogemos,

Todos: Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas que te dirigimos ante nuestras necesidades: antes bien, líbranos de todos los peligros, ¡Virgen gloriosa y bendita!. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

- *Animador:* Oh Dios, cuyo Unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la vida eterna: concédenos a quienes recordamos estos misterios del Santo Rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén.



Hora Santa por la Vida Consagrada

I. Exposición del Santísimo Sacramento

(En este momento el Sacerdote expone al Santísimo Sacramento)

II. Oración ante Jesús Sacramentado

Canto vocacional

- *Animador:* Vamos a meditar el día de hoy, delante de Jesús Sacramentado, las actitudes que tomó María Santísima frente a la invitación de Dios para que fuera la Madre de su Hijo querido. Reflexionemos en nuestra propia respuesta vocacional y pidámosle al Señor el aumento de vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa, laical y matrimonial.

Lectura de la Sagrada Escritura. Lucas 1, 26-27

Lector:

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María”

Meditación

Animador:

Fijemos nuestra atención en estos versos de la Escritura. Dios, cuando llama, lo hace personalmente: Él te llama por tu nombre. Y precisamente por “tu nombre” porque te conoce, sabe quién eres, de qué barro estás hecho. El Señor Jesús conoce hasta lo más íntimo de tu corazón, tus más profundas necesidades, tus preocupaciones y anhelos; Él no desconoce tu historia personal.

Reflexión

Animador:

¿Cómo te sientes en este momento?

¿Cuáles son tus inquietudes más urgentes?

(Momento de silencio 5 minutos aprox.)

Oración

Animador:

Señor Jesús, qué inmensa es tu ternura para con nosotros. Tú nos conoces, “aún no ha llegado la palabra a nuestra boca, y ya Señor la conoces”. Danos oídos para escuchar tu voz que nos llama por nuestro nombre; danos serenidad para poner nuestras inquietudes en tu presencia. Te pedimos especialmente por los jóvenes con inquietud vocacional sacerdotal o religiosa, para que Tú les concedas oír su nombre y seguirte con generosidad y confianza. Amén.



Canto vocacional

Lectura de la Sagrada Escritura: Lucas. 1, 28-33

Lector:

“Y entrando le dijo: <<Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo>>. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: <<No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin>>”

Meditación:

Animador:

Cuando el Señor llama, nos puede pasar como a nuestra Madre María, podemos tener miedo, sin embargo, nuestro miedo puede ser al compromiso, a dejar cosas, a cambiar nuestro estilo de vida por Jesús, se nos olvida que acoger la llamada del Señor trae muchísima alegría. Y esa alegría nos viene porque Dios Padre nos da su paz. ¿Qué temor cabría cuando el mismo Señor nos dice: “no temas”? Él mismo cuando nos llama dice: “No temas, porque has hallado gracia ante MI”

Reflexión

Animador:

¿Qué temores hay en tu corazón para dejar que Dios sea el centro de tu vida?

¿Qué es lo que te detiene para seguir a Jesús en tu estado de vida?

(Momento de silencio 5 minutos aprox.)

Oración

Animador:

Señor Jesús, te damos gracias porque nos llamas: ¡la misma vida es un llamado a la existencia! ¡Qué grande es tu amor por nosotros! A pesar de nuestra fragilidad, nos llamas a tu servicio. Danos un corazón dispuesto para escuchar tu voz que nos dice: “No temas, que contigo estoy”. Te pedimos especialmente por los jóvenes que en estos días unirán sus vidas en el sacramento del matrimonio, para que Tú les concedas el valor de ser fieles a ese compromiso todos los días de su vida. Amén.



Canto vocacional

Lectura de la Sagrada Escritura. Lucas 1, 34-37

Lector:

“María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?. El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder de Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios”

Meditación:

Animador:

Si nos preguntaran cuál es la actitud para responder al Señor, deberíamos de contestar: ¡confianza!, sin embargo ¡cuánto nos falta para tener una verdadera confianza! A veces en nuestra vida, podemos desconfiar de la llamada del Señor, pero Él nos comprueba su llamada de muchas maneras.

Contemplemos a María: A ella, la humilde sierva del Altísimo, el Señor le comprobó su llamado al decirle: “ninguna cosa es imposible para Dios”. Nuevamente el Señor nos dice, “no temas, que ninguna cosa es imposible para Mi”. ¿Por qué temer

a responderle a Aquel al que nada es imposible?

Reflexión:

Animador:

Abandónate en Dios, deja que Él sea el centro de tu vida. Pon todas tus inquietudes delante de Él. Confía en su amor.

(Momento de silencio 5 minutos aprox.)

Oración

Animador:

Verdaderamente Señor Jesús, confiar en Ti es la plenitud de la vida. Te pedimos especialmente por los jóvenes que han decidido consagrarse al servicio de Dios y de su Iglesia como laicos, para que Tú les concedas un corazón confiado a tu providencia.

“Sagrado Corazón de Jesús” ... “en Voz confío”



Canto vocacional

Lectura de la Sagrada Escritura: Lucas 1, 38

Lector:

“Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue”

Meditación:

Animador:

Si en nuestras vidas siguiéramos el ejemplo de María, ¡qué fácil sería seguir a

Jesús! Contemplemos este verso: “hágase en mí según tu palabra”: ¿qué actitud encontramos? Confianza total a la voz del Señor.

En nuestra vida, muchas cosas nos detienen para confiar totalmente en el Señor; nuestro corazón sigue anclado a muchas actitudes, cosas, o tal vez, personas, que nos alejan del plan de Dios: plan que nos plenifica.

Sigamos meditando en este pasaje de la Sagrada Escritura que nos ilumina para caminar en la fe, la confianza y en el amor.

Reflexión:

Animador:

María siempre nos va a llevar a su Hijo: pidámosle a Ella que interceda por nosotros, para que podamos escuchar la voz de su Hijo aquí presente en forma sacramental, y optemos siempre por Él.

(Momento de silencio 5 minutos aprox.)

Oración

Animador:

Jesús vino a este mundo a traernos la salvación. Él quería que todos los hombres tuviesen vida en abundancia. Oremos con confianza a Dios Padre, el Dueño de la mies, para que multiplique en su Iglesia el número de los llamados a colaborar en esa salvación y oremos igualmente por los que han respondido a esa llamada, para que se consolide su fe y aumente su amor pastoral por los hermanos que sirven.



Recemos a Dios Padre y digámosle:
¡Escucha Padre, nuestra oración!

Lector:

- Por la Iglesia y por todos los que la componemos: para que respondamos con eficacia al ansia de espiritualidad que vemos en nuestro mundo, y con el mensaje salvador del Evangelio respondamos a las inquietudes de tantos hombres y mujeres.

- Por los que han sido llamados a participar de la misión de Cristo en el sacerdocio ministerial: para que con entusiasmo y alegría acojan en sí mismos la salvación que anuncian y celebran, oremos hermanos.

- Por el aumento de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, para que el Señor suscite más jóvenes de nuestra comunidad parroquial a este estilo de vida, oremos hermanos:

- Por los consagrados a Dios en la vida religiosa: para que vivan comprometidamente el Evangelio de Cristo y hagan de su propia vida un anuncio alegre y creíble de ese mismo Evangelio salvador, oremos hermanos.

- Por los jóvenes de nuestras comunidades cristianas que sienten el llamado de Dios a la vida laical: para que respondan con generosidad y se comprometan con constancia en la salvación de los demás, oremos hermanos.

- Por todo el pueblo cristiano: para que viva y profundice su experiencia del Señor y, a partir de esta experiencia, no puedan callar la salvación que han experimentado y anuncien la salvación a todos sus hombres con su palabra y con su vida, oremos hermanos.

- Por los que estamos reunidos ahora en oración: para que el Señor nos fortalezca con su gracia y nos haga los apóstoles que necesita la Iglesia y el mundo, oremos hermanos.

III. Bendición con el Santísimo Sacramento

